

Escuela de Formación Bíblica

11 de NOVIEMBRE 07.00 PM

Lección #22 El pueblo de Dios lucha y ora

Código de clase Google Classroom: jmqrlpg

Clase virtual en ZOOM:

<https://zoom.us/j/7590963596?pwd=cDZZeEhQZFpvZFFHRGM3SEE2eEVsQT09>



22. El pueblo de Dios lucha y ora



Cuando experimentamos algún sentimiento especial, buscamos expresarlo de alguna manera: ya sea conversando, quejándonos, cantando...

Muchas personas han encontrado formas especiales de expresar el momento que estaban viviendo, y han inventado canciones, poemas, etc. . Y muchas veces, muchas quizá, las personas sentimos la necesidad de levantar los ojos y compartir los gozos y las adversidades, con alguien que nos entiende mejor, con Dios. Y entonces entonamos la oración que sale del corazón.

Los libros que nacieron en el tiempo de la dominación griega

Ya hemos visto que por la escena de la historia de Israel han desfilado diversos imperios: Asiria, Babilonia y Persia. Ahora hablaremos de Grecia, que al mando de su rey Alejandro Magno destruyó a los persas y convirtió a Palestina en una provincia griega.

Palestina, en el siglo II a.C. fue dominada por Antíoco IV Epifanes, que quiso imponer a la fuerza en Israel la cultura helénica o griega. Así las cosas, se dieron dos reacciones: una armada y otra pasiva. La resistencia armada la dieron los Macabeos y la resistencia pasiva, los protagonistas del libro de Daniel y Ester. Unos rezaban y otros luchaban.

Los libros que se escribieron en esos años de lucha ...

El **primer libro de los Macabeos**, escrito hacia el año 100 a.C. nos cuenta las hazañas de sus héroes; Judas Macabeo, Jonatán y Simón. La intención del autor de este libro es mostrar a los judíos dispersos y desalentados, que Dios sigue actuando en la historia y libera a su pueblo de toda opresión y de toda situación difícil. Es un libro que propone el verdadero sentido de la fe en el

único Dios. Para su autor, la forma de vivir de los griegos es un verdadero mal. Rechaza así, del todo, la cultura griega. Este libro es deuterocanónico.

Los libros de **Judit y de Ester** (ambos deuterocanónicos), son dos pequeños relatos novelescos, que encarnan la lucha armada o la resistencia pasiva del pueblo de Dios ante sus enemigos. Sus protagonistas son mujeres, que simbolizan en la debilidad, la fuerza que tuvo Israel y su fe en el Señor que actúa y salva a su pueblo a través de ellas.

El **segundo libro de los Macabeos** (también deuterocanónico) es el resumen de una obra de cinco volúmenes, escrita por un tal Jasón de Cirene, escritor que vivía fuera de Israel. El autor habla de un Dios que interviene en los acontecimientos humanos. Su escrito a veces se parece más a un *sermón*, que a un relato histórico. Ve que los sufrimientos de los justos tienen sentido al saber que Dios los premiará. El libro habla claramente de la resurrección.

El libro de Daniel

Hacia el año 164 a.C. cuando la persecución de Antíoco IV se hizo más violenta, apareció el **libro de Daniel**. Se dice que fue escrito por este profeta en tiempos del destierro de Babilonia (claro está que el destierro fue mucho antes, en el 587 a.C.). Escribe, en una forma simbólica, los acontecimientos que el pueblo está viviendo, y anuncia una liberación próxima. Su mensaje es recogido con alegría, porque es un mensaje de esperanza. Utiliza dos géneros literarios o maneras de expresarse diferentes, que son: **historias piadosas o haggadás**, como dicen los judíos (Dan 1-6; 13-14) y el **género apocalíptico** (Dan 7-12) que trata de infundir valor en el pueblo, haciéndole ver que Dios lucha contra todos los poderes enemigos de Israel, y los vencerá.

También apareció el **libro de Baruc** (también deuterocanónico), que nos habla de la esperanza del pueblo judío, perdido en el mundo pagano. Trata de alentar al pueblo y dirigirlo al futuro. A lo mejor se escribió por allí del año 100 a.C.

¿Se empeñó el pueblo de Dios en defenderse del helenismo?

No todo fue rechazo de la cultura griega. Hubo creyentes que se abrieron a los valores de esta cultura, naciendo así el **libro de la Sabiduría** (deuterocanónico) compuesto a mediados del siglo I a.C. en que se había dejado de pelear contra los griegos. Aquí se unieron la fe de Israel y la sabiduría griega, para afirmar que la sabiduría es una realidad oculta en el mundo, y que ha actuado en la creación. Nos dice que la existencia de Dios puede ser conocida por la razón humana, como pensaban los sabios o filósofos griegos. Esta obra fue tan genial, que influyó en los primeros cristianos al hablar de Cristo, como Palabra del Padre y Sabiduría de Dios. Especialmente lo hizo San Juan en el Evangelio (ver Sab 9,9-14 y Jn 1,1-14; 1 Cor 1,23-24).

La carta de Jeremías

También se escribió **la carta de Jeremías** (o *Baruc 6*) un escrito deuterocanónico que lo que hace es ridiculizar a los ídolos de Babilonia (más bien a los dioses griegos) criticando la vanidad de los ídolos. Está en el libro de Baruc.

El libro de los Salmos, la oración del pueblo de Dios

Para terminar el Antiguo Testamento, hablemos brevemente de **los Salmos**, que son plegarias nacidas de una profunda experiencia de Dios, que hizo Israel a lo largo de su historia. Salmo significa "cantar tocando"... El Salterio (150 Salmos) fue atribuido a David, poeta y cantor. Ya sabemos que él no los compuso todos, sino que los salmos nacieron a lo largo de la historia de este pueblo.

Para el siglo III a.C. ya había colecciones de salmos y algunos escribas las recogieron y coleccionaron, dándoles su forma

definitiva en la liturgia oficial de Israel. Al pueblo le gustaba cantar, era un pueblo orante y poeta a la vez. Cantaban en todo momento de la vida: una fiesta familiar, una peregrinación, una fiesta religiosa, un funeral, en el trabajo, en la cosecha, en las bodas. Siempre estaban con el arpa en la mano. Por eso, los salmos fueron sus oraciones predilectas.

*Citarista con el kinnor
Según un dibujo encontrado en Ur
(Mesopotamia) en una tumba
del 3^{er} milenio a.C.*



*"Oh Dios,
quiero cantar para ti
un cántico nuevo.
Quiero celebrarte
con el arpa de diez cuerdas"
(Salmo 144, 9)*

*"Despertaos,
mi arpa y mi cítara:
es preciso
que despierte a la aurora"
(Salmo 108, 3)*

¡Clasifiquemos los salmos!

El libro de los Salmos contiene diversos tipos de cantos:

- * *Cantos de alabanza y aclamación* (Sal 8; 64; 103; 112; 150...)
- * *Cantos de súplica y acción de gracias* (Sal 4; 6; 21; 50; 29; 31; 39; 106...)
- * *Cantos diversos*: como cantos reales (Sal 2; 44; 71) cantos de meditación (Sal 1; 33; 118) cantos graduales o de peregrinación (Sal 125; 126; 127; 130). Y así muchos otros más.

Los Salmos, oración de Jesús y de la Iglesia

Los salmos son la oración de un pueblo, la oración por excelencia. Reflejan la experiencia humana desde la cual podemos rezar, alabar, dar gracias, pedir, suplicar, reconocer; en fin, en ellos nos reflejamos nosotros, con nuestras alegrías, esperanzas y tristezas. Jesús rezó con los salmos, como buen judío que era. Y la Iglesia, al rezarlos hoy, alaba y suplica a Dios mientras camina entre gozos y esperanzas.

"A Dios rogando, y con el mazo dando", decimos los costarricenses. Oración y compromiso, son las actitudes básicas que podemos aprender de la lectura de estos textos bíblicos.

Leamos los salmos según la clasificación anterior. Busquemos aquellos que más nos gusten, para irlos reflexionando e incorporando a la oración personal, familiar y grupal.

Para reflexionar y compartir:

- Del primer libro de Macabeos: 1 Mac 1-4
- Del segundo libro de los Macabeos: léase en particular el cap.10.
- Léase el conjunto del libro de Ester hasta el cap.9.
- Del libro de Baruc: leer Baruc 3,32-4, 1-4 y Baruc 6.
- Del libro de Judit: leer el discurso de Ajiór (5,5-21) el de Judit (8,11-27) y la plegaria que ella rezó (9,2-14).
- Del libro de Daniel: leer las **haggadás** o historias piadosas (Dan 1-3 y 5-6) y del **género apocalíptico**, leer sobre todo los cap.7 y 12.
- Del libro de la Sabiduría: reflexiones sobre el justo (Sab 1-2; 5,1-6), reflexiones sobre la sabiduría (Sab 7,22-8,1) y reflexiones sobre el amor de Dios (Sab 11,21-12,1; 12,15-22).

ORACION

**Te alabaré, Señor, entre los pueblos
te cantaré himnos entre las naciones.
Porque tu bondad llega hasta el cielo
y tu fidelidad toca las nubes.**

(Salmo 108, 4-5)